

Importancia de la competencia de confianza en alumnos de Prácticas Hospitalarias de Pequeños Animales en la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Litoral.

Miño, K.A.; Cadoche, L.S.

Prácticas Hospitalarias de Pequeños Animales. karinam@fcv.unl.edu.ar

CAI+D 2013/2016: Competencias sociales en la formación universitaria como objetivo educativo.

La formación de un graduado universitario con autoestima, confianza en sí mismo y en los demás, asertividad, capacidad para la resolución de conflictos y para trabajar en equipo son expectativas de logro que ni los docentes, ni los alumnos, ni la sociedad desestima. Sin embargo son pocas las actividades que las prácticas educativas cotidianas ofrecen para el logro de estas competencias. Es en Prácticas Hospitalarias de Pequeños Animales donde los alumnos deben integrar los conocimientos adquiridos, es la primera aproximación a la práctica real donde el futuro profesional se enfrenta a una tensión entre lo que debería saber, la urgencia por resolver el problema real y sus competencias para escuchar, comunicar, demostrar autoestima, confiar en los demás y habilidad para trabajar en equipo.

Es por todo esto que en este trabajo pretendimos valorar la importancia de la competencia de confianza, la que por lo expresado anteriormente consideramos importante en el desempeño de los futuros egresados. Puestas dos personas a realizar una misma tarea, desde la más simple a la más compleja, siendo todos los demás factores iguales, la hará mejor y más rápido aquella que tenga más confianza en sí misma. Por ello, es nuestro deseo alentar la propia confianza que irá evolucionando a través del diálogo permanente y respetuoso con sus docentes y compañeros de tareas. Las personas que poseen confianza en sí mismas son aquellas que tiene capacidad de autovaloración y comodidad que demuestran en situaciones de tipo social, de solución de problemas y de liderazgo². La persona se caracteriza por mostrar tranquilidad en sus capacidades, decisiones, opiniones y resoluciones; desafiar los problemas y no derivarlos; trabajar con un mínimo de supervisión; defender los puntos de vista con firmeza mostrándose convencida de que el éxito depende de sí mismo, poniéndose en evidencia una actitud de "yo puedo". La confianza se puede definir en términos de la relación que se establece entre dos personas y de la vulnerabilidad que una de ellas presenta ante las acciones de la otra¹. Para Goleman (1999) las personas que tienen una adecuada valoración de sí mismo son aquellas capaces de reconocer sus propios recursos, capacidades y limitaciones internas. Las personas dotadas de esta competencia son conscientes de sus puntos fuertes y de sus debilidades, reflexionan y son sensibles al aprendizaje sincero de la experiencia, a los nuevos puntos de vista, a la formación continua y al desarrollo de sí mismo y por último, cuentan con un sentido del humor que les ayuda a tomar distancia de sí mismos³.

Realizamos una encuesta de autopercepción sobre la confianza al comienzo del cursado, a 6 grupos de 20 alumnos cada uno. Los resultados evidenciaron que el 56% de los estudiantes creen que tienen buena competencia de confianza mientras que un 42% supone que posee una excelente confianza y solo un 2% admite no tener confianza. Con estos resultados nos planteamos como docentes la necesidad de generar instancias para mejorar la confianza en sí mismo y en los demás. Para nuestro estudio seleccionamos varias situaciones de trabajo y actividades que se presentan en el hospital y en las que pueden brindarse alternativas para que los alumnos visibilicen esta competencia y puedan fortalecerla. Estas fueron:

- Preparación de clases: en esta etapa intentamos propiciar encuentros para fomentar la confianza y la comunicación esto género situaciones en las que debieron enfrentarse al reto de una exposición pública, promoviendo una mejora en la comunicación y confianza.
- Urgencias: con esta actividad pretendimos desarrollar la confianza en sí mismo y en los demás. Comenzamos esta tarea con seminarios sobre lo que es la confianza, abriendo el debate para escuchar opiniones, en un segundo encuentro se les hablo sobre las urgencias. Una vez abordados los temas, propusimos a los alumnos que participaran de simulacros de

emergencias para entrenarse en distintas situaciones, pudiendo rotar de roles. pretendimos hacer del trabajo áulico un disparador que estimule y motive al alumno a partir de la experiencia.

- Cirugías: comenzamos esta actividad ejerciendo el rol de cirujanos, organizando la función de cada integrante del equipo quirúrgico. en esta instancia los alumnos asisten, observan las cirugías y escuchan las explicaciones de los docentes. Posteriormente hicimos que los alumnos se desempeñaran como cirujanos para promover la confianza, con la ayuda de los docentes. esto generó tranquilidad y confianza durante el acto quirúrgico. otra de las actividades que planificamos para estimular la confianza fue la realización de prácticas de cirugías en cadáveres. el uso de estos recursos no cruentos para que el alumno pueda practicar sin miedo a equivocarse ofrece la posibilidad de enfrentarse a la problemática con anterioridad.

De estas experiencias percibimos mejoras en 3 de los 6 grupos. El entrenamiento de esta competencia durante actividades como las cirugías hizo que gran parte de los alumnos pudieran mejorar. Si bien sabemos que esta habilidad se desarrolla con el tiempo es por eso que tratamos de transmitirles que se aprende estudiando, practicando, viendo videos, consultando a colegas especialistas y que se trata de un aprendizaje permanente que deberá realizar toda su vida y que si se lo propone lograra seguridad como para confiar y ser confiable. Finalizado el cursado realizamos la misma encuesta que habíamos hecho al principio del mismo, en esta oportunidad encontramos los siguientes resultados, el 52% de los alumnos se perciben con muy buena competencia de confianza, mientras que 48% creen tener buena comunicación y ningún alumno se percibe sin confianza. Esta actividad nos hizo repensar sobre la importancia que los docentes debemos darle a la enseñanza y el fortalecimiento de esta habilidad, la que consideramos fundamental para el desarrollo de cualquier actividad pero que sin dudas en esta etapa final de la carrera donde los estudiantes deben aplicar los conocimientos sobre el animal enfermo y frente su propietario. Debemos enfatizar metodologías de enseñanza y aprendizaje que permitan el desarrollo y ponderación de la habilidad de confianza con un tópico importantísimo en la formación del futuro médico veterinario. Pues un médico que no se muestre confiado y confiable no inspirara respeto.

Bibliografía

- 1-Abarca, N. (2004). Inteligencia emocional en el liderazgo. Santiago de Chile: Aguilar.
- 2-Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional. Barcelona: Kairos.
- 3-Goleman, D. (1999). La práctica de la inteligencia emocional. Barcelona: Kairos.